

EL ESTANDARTE CATÓLICO

DIARIO TRADICIONALISTA
Organo oficial de la Junta del Distrito

Año IX

Tortosa Lunes 13 Noviembre 1899

Núm. 2526

GRAN CALAMIDAD

Nadie puede dudar que las alabanzas, que nuestros liberales legisladores tributaron a don Emilio Castelar, contrastan y contradicen el juicio crítico e imparcial que la historia y la Iglesia han formado de ese hombre político.

Los primeros, muy ufanos y elocuentes, le han calificado de «gloria española», y las segundas, apoyadas en sólidos argumentos, afirman que sólo fué una verdadera calamidad.

Esos farsantes políticos que se empeñan en llamar a cualquier cosa chocolate, ó gloria española, sería bueno que nos dijese, que cualidades y dotes extraordinarias debe reunir un hombre para merecer semejante calificación.

Porque examinando las obras, discursos y proyectos de ley, ó los partos de su exaltada y fecunda imaginación, no se descubre otra cosa que un mar inmenso de mentiras, de errores y de hechos calumniosos, adobado todo, por supuesto, con figuras retumbantes, con torrentes de elocuencia y poesía, y con todos los planetas y astros de la creación, ó con tanta hojarasca que a duras penas llega uno a comprender su altisonante y rebuscada fraseología.

Si por gloria española se entiende un hombre que emplea sus talentos, sangre y vida por perder a España y arruinarla, un hombre que trabaja incesantemente por pervertir las costumbres patriarcales de los buenos españoles, un hombre, en fin, enemigo insidioso de la Religión y de nuestros «Católicos Monarcas», efectivamente el señor Castelar es una gloria española.

Pero si se necesita ser un hombre que se sacrifique por sus hermanos, por el bien de su patria y por defender la causa católica, jamás podrá asegurar-

se con visos de verdad, que don Emilio sea gloria nacional, sino al revés, una espantosa calamidad.

Y sinó que se nos muestre donde están sus hechos gloriosos, sus empresas patrióticas, sus trabajos y sacrificios en pro de la patria que le acrediten merecedor de tan pomposa alabanza.

Mientras se activa la glorificación de ese «eximio» tribuno, los católicos, siguiendo las enseñanzas de la historia y de la Iglesia, diremos, que el señor Castelar fué para España una gran calamidad.

R. O.

Más de Morella

Nuestro estimado y celoso corresponsal en Morella, nos añadía los siguientes consoladores datos a su carta que publicamos el sábado y que no insertamos anteayer por exceso de material:

«Uno de los efectos de los ejercicios dados a las mujeres, ha sido interesar a los hombres para hacer lo propio; y así presentóse una comisión de seglares al Sr. Arcipreste para que se dignase admitir en la Arciprestal una nueva tanda de ejercicios para hombres solos. Y tomado el pensamiento con sumo interés, han principiado ya con gran concurrencia y animación, y es de esperar que la manifestación religiosa que se prepara para el domingo, como final de ejercicios, no sea menos imponente y entusiasta que la del domingo anterior.

Dios haga que esos Santos Ejercicios dirigidos por el mismo celosísimo P. Carmelita, produzcan los buenos resultados que tanto se anhela en este religioso pueblo para bien y solución de su religiosidad y de su moralidad, puesta en gran peligro por las perversidades de nuestros tiempos.»

Procedimiento práctico para analizar vinos

Un pedazo de papel secante y un frasquito de amoniaco son los apa-

ratos necesarios para los análisis de los vinos procediendo del siguiente modo:

Del vino que se trata de analizar se vierte una gota sobre el papel secante; enseguida se coloca éste por la parte recientemente humedecida sobre la boca del frasco que contiene el amoniaco; la mancha vinoso toma un color verde y a su alrededor se forma un círculo blanco, tanto menor, cuanto mayor sea la cantidad de alcohol que aquel contenga, y así se puede apreciar la riqueza alcohólica en el círculo blanco y el extracto seco en la mancha central, que será tanto más intensa cuanto más abundancia de extracto encierre.

Si el círculo exterior permanece blanco, el vino es puro, y si toma un viso amarillento ó rosáceo, prueba que el vino se ha coloreado artificialmente.

El procedimiento, como se ve, es sencillo, y sus resultados en la práctica concluyentes.

LOS HAMBRIENTOS

Una noche se encontraron dos regimientos en una llanura, después del combate de Recheras.

El que acampó primero se engalanaba con el nombre de Picardía. Los hombres pusieron en el suelo sus armas, y se sentaron sin decir palabra.

Una gran desgracia los agobiaba: no tenían balas ni pólvora; no tenían pan.

El campo se hallaba desierto. Las casas vacías ó incendiadas. No había pan, ni pólvora ni balas; sólo había pies ensangrentados para caminar.

Los soldados escuchaban, a unas cien togas, los cantos de otros, de los Voluntarios de Gouffier, regimiento de reclutas que se enviaba detrás de ellos para enseñarles un poco a marchar, a mantener rectas sus filas, a sufrir. El viento llevaba de un campamento al otro, con las risetadas de su alegría, olores de ajo, perfume de legumbre, de vino claro y buenas carnes, y acostados en la llanura, los soldados del Picardía humeaban aquel festín.

—Deberían traernos comida, murmuraban algunos.

Un sargento alzó los hombros, bajó la cabeza pensativo y dijo:

—¡Bah! Son muchachos, que gozan.

El coronel pasaba.

—Dejadlos tranquilos, camaradas: que no se diga que al viejo Picardía le dieron de comer unos reclutas. Los víveres llegarán pronto.

—¿Cuándo vendrán? oíase decir.

—Para el día de San Juan, dijo el tambor La Bommelle.

El sargento soltó la carcajada, lo que hizo reír a la escuadra. Las compañías una después de otra se echaron a reír. Todo se olvidó. Empezaron a oírse canciones a media voz, y el fuego de las pipas comenzó a brillar en la tarde apacible que caía.

—Mis hombres están tranquilos, dijo el coronel, que estaba en la tienda y ofrecía rapé a un oficial. Un correo entró.

—Señores, agregó el coronel después de haber leído orden del mariscal de Coigny. Manda que partamos a marchas forzadas hacia Friburgo, Atacan. Que se plieguen las tiendas, y todos estén listos para marchar.

La noticia pasó de un campamento al otro. Vióse a los jóvenes levantarse y acudir en el tropel. Querían saludar a los veteranos. Picardía se preparó estoico, y a pesar de estar rodeado de voluntarios, de sus ochocientos hombres ninguno pidió pan.

Veíanse hombres que vacilaban; otros sentados, como muertos, que se agarraban el vientre, y otros medio locos que escuchaban el ruido de sus entrañas. Pasaron con los músculos contraídos y la boca llena de piedecitas. De sus puños caían los fusiles.

Algunos más delgados y más duros en el dolor, chupaban tabaco; sus miradas se perdían extraviadas entre los reclutas, y bromeaban al vestirse para el combate. Un viejecillo de rostro apergaminado, a quien llamaban Pico Verde, contaba historias que dejaban suspensos a los de Gouffier; los atraían fuera de su campamento. Mil rostros juveniles sonreían a las viejas. Algunos, arrojando sus tambores, se pusieron a jugar a los dados.

En el tumulto mezclábanse armas y uniformes, y rodaban juntos por el suelo los hambrientos y los hartos. A pesar de que los oficiales, armados con bastones, intentaban apartar a los voluntarios, muchos de éstos, turbulentos, se resistían aún, huían al palo, y se aglomeraban y apretaban en las tiendas, ansiosos de verlos preparativos de un asalto.

A derecha e izquierda y a la luz de las antorchas pasaban y volvían a pasar miles y miles de hombres levantando una gritería.

Aquel ruido duró una hora. Al fin, como los bastones pesaban ya, y algunos pegaban, se rompieron las banderas.

El Picardía separóse y volvió a la derecha, y el Gouffier a la izquierda. Las antorchas humeaban. Cesaron todos los ruidos.

Un vaho luminoso se extendió sobre la llanura, y en columna, armado, con los correaes bien tirantes y apreta-



dos, las alas de los tricornos empinadas, el Picardía partió al rodoble de los tambores.

Se fué con el vientre vacío, como pasó aquel día y como había pasado el anterior. Los talones marcaban el paso como en la parada, y treinta fantasmás con las cajas fiordelizadas sobre los muslos lo arrastraban furiosos á la muerte. Era aquello un sollozo que marchaba. Pasó una montaña, una llanura, después otra, y de repente:

—¡Alto!

El regimiento se detuvo. En un caballo cubierto de sudor y polvo apareció un teniente del Gouffier.

—Señor coronel, dijo, ya he visto el desorden de esta noche. Los dos regimientos han confraternizado. Se ha visto.

—Hicieron bien, replicó el coronel.

—Pasaron de un campamento al otro, y ha resultado que esta mañana aparecieron robados los carros de las provisiones.

—El coronel palideció. Era un soldado que ponía su honor en el del regimiento.

—Un robo... murmuró.

—El oficial inclinó la frente.

—Sin decir nada, con los caballos al paso, uno y otro pasaron revista á la columna. El coronel vivió en toda ella espectros, como el día anterior.

—Por todas partes había frentes inclinadas, mandíbulas con movimientos convulsivos; por todas la misma mirada de cansancio, desesperada, inútil, doca, imploraba pan. Y el coronel dijo mirando al teniente:

—Dice V. que sus carros...

—Nuestros carros, los carros del regimiento, señor coronel, los han limpiado. Le ruego que haga vaciar las mochilas. Todo ha sido robado.

—Caballero, contestó friamente el coronel. Vea que mis soldados apenas pueden mantenerse derechos.

—El Picardía escuchaba. Nadie se movía.

—Pero ¿qué es lo que han limpiado? exclamó el coronel; ¿qué han robado? ¿Vuestros forrajes? ¿Vuestros carros de arroz?

—No, repuso el oficial.

—¿Vuestros carnes saladas?

—Tampoco.

—¿El vino?

—Tampoco.

—¿Qué han robado? ¿El pan?

—Se equivoca, señor, el regimiento ha dejado el pan.

—¿Entonces?

—Pero se han llevado mil kilos de pólvora y nuestros sacos de balas.

Los ojos del coronel brillaron de repente.

—Lanzó una mirada que hizo retroceder al oficial... y alzándose ante estos hombres que, habiendo podido alimentarse, prefirieron al pan las municiones para pelear:

—¡Vamos á comer á Eriburgo; gritó, ¡al paso! Vuestro coronel quiere saludaros.

—¡Marchen!

Las cajas del rey volvieron á batir, y un relámpago brilló en los ojos de los soldados. Hubo un cambio sublime. Ante tanta grandeza, la obediencia y la autoridad cedieron á la vez, y el regimiento fué el verdadero dueño de la situación. Llegaba ante el coronel con el paso firme, bien medido. El caballero retrocedió como si su gra-

do no significase ya nada; y con la espada al costado y el brazo extendido presentando el sombrero, humilde, inmóvil, el Sr. de Quelen y de Chateauvieux, coronel emparentado con las casas de Foix, de Choiseul, de Brichateau, Naugis, Borgoña y Vanguyón, aguardó firme y respetuoso á que hubiese pasado ante él hambriento, pálido, bello de dolor y de orgullo, el último soldado de Picardía.

HERODES Y PILATOS

—(o) —

Ayer recibió nueva confirmación lo que tantas veces hemos repetido y demostrado, acerca de las diferencias y odios que separan á los liberales y que se desvanecen y acaban cuando se cruza de por medio lo que ellos llaman el jesuitismo, la reacción, el clericalismo; nombres tras de los cuales se parapetan para poder disparar bala rasa contra la política católica, el reinado social de Jesucristo y la manera de ser de la España antigua, que la convirtió en el pueblo más grande del mundo.

Habló ayer el Sr. Romero Robledo, y se manifestó como siempre en eterna oposición con el Sr. Silvela, pero convino con el presidente del Consejo de ministro en una sola cosa: en lo que llamábamos ayer con justicia, el programa común de todos los liberales, sintetizado en la frase de Gambetta.

He aquí las palabras del gran enemigo de Silvela:

—Lo dije el otro día y lo repito ahora: al levantarme para tratar de esta cuestión, no me levanto á defender á los catalanes. Tendría yo una razón de dignidad para no hacerlo: la de haber sido combatido por muchos, incluso por el gobierno, porque en las últimas sesiones de este verano levanté mi voz enérgicamente contra lo que yo creía y creo una mala tendencia.

Entonces, solo entre vosotros (y ya la soledad me va gustando), solo me levanté á denunciar, no á las personas, sí á las tendencias de ciertos actos, y merecí por ello las censuras de muchos y que el gobierno me combatiera y aprobara los actos que yo había censurado por las tendencias que podían provocar.

Hoy reconozco, y entonces lo reconocí y lo dije, que aquel movimiento separatista tenía un carácter reaccionario y clerical, que son exactamente las mismas palabras que el señor presidente del Consejo de ministros usó ayer, solamente que substituyó lo de reaccionario por carlista y repitió lo de clerical. Y de que era clerical el movimiento aquel, hay pruebas en abundancia; y que era reaccionario, es indudable.

Es la eterna historia de los hombres del liberalismo, que muchos mestizos que van á gusto en el machito se empeñan en negar, aunque niegan la evidencia.

Es historia de larga fecha, que tiene su legítimo entronque en

aquella portentosa reconciliación de Pilatos y Herodes en el día de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, que mereció ser relatada por quien no puede engañar ni engañarnos: por el Espíritu Santo.

Y así medra y prospera nuestra pobre patria en manos de los partidos de perdición, yendo de tumbos en tumbos, de vergüenza en vergüenza y de Herodes á Pilatos.

(De El Siglo Futuro.)

Desde Barcelona

—(o) —

Los periódicos barceloneses, de ayer, describen el recibimiento que se le hizo al Sr. Sol y Ortega, Diputado por aquella circunscripción; y dicen que fué tan entusiasta, que rara vez se ha visto igual.

Al entrar el tren en agujas, oyóse una salva nutridísima de aplausos que se prolongó hasta que el Sr. Sol salió de su departamento de primera, que era un coche berlina; y entre vivas y aplausos de la multitud que se estrujaba salió el Sr. Sol del andén, y no pudiendo subir al coche que le tenían preparado, porque realmente era tanta la muchedumbre que no se podía dar un paso, subió á una victoria, propiedad de Conde, Puerto y Compañía, que acertó á pasar por allí y le ofrecieron. Los vivas y los aplausos se prolongaron por todas las calles por que pasó la comitiva, hasta llegar al domicilio del Sr. Sol, Rambla de Cataluña, 56, 2.º

Una excepción hemos de hacer, y es que al llegar el coche en que iba el Sr. Sol frente á la Casa Consistorial y á la esquina de la calle de Fernando, donde vive el Sr. Alcalde, hubo una silba general de los de un U.

El Sr. Sol salió al balcón de su casa para dar las gracias al inmenso gentío que ocupaba la calle, y como éste se empeñase en que hablase, contestó: «Aquí no se puede decir nada. Yo doy las gracias más expresivas al pueblo de Barcelona por el recibimiento de que he sido objeto. Os recomiendo mucha prudencia y tranquilidad, para que se puedan efectuar otros actos que es necesario hacer».

Un compactísimo grupo que no bajaría de dos mil manifestantes, desoyendo los consejos del Diputado se dirigió á la plaza de la Constitución, desempedró el pavimento y apedreó la casa del Alcalde y las Casas Consistoriales.

La policía y la guardia municipal, impotentes para contener el motín, se decidieron al fin á dar un cargo, desvainando los sables y disparando la primera algunos tiros de revolver. La Guardia Civil montada y de á pie, que acudió luego, logró despejar la plaza de la Constitución, y el Sr. Conde de Caspe dispuso que algunas fuerzas de caballería y de infantería estuviesen dispuestas á salir al primer aviso.

En Villaquejada, pueblo de León, vivía una familia compuesta de matrimonio y de cuatro hijos, que se dedicaba á las ocupaciones propias de la agricultura.

Uno de los días pasados regresó el padre de sus faenas de sembrera, llevando á casa una buena porción de setas, las cuales fueron preparadas por la madre para cenar.

A los pocos momentos de haber comido las setas, toda la familia comenzó á sufrir dolores horribles, presentando señales evidentes de intoxicación.

La madre y dos de los hijos fallecieron en la misma noche.

El padre y los otros dos hijos estuvieron gravísimos, pero afortunadamente se encuentran ya fuera de peligro.

También en Lérida murió el viernes una mujer por comer setas.

—Un periódico publica la siguiente noticia:

Moret es conocido en las logias por h. Cobden; el General Blanco, por h. Barcelona, y el General Parrado, por h. Jesucristo.

¡Qué blasfemia!

—Ha sido nombrado alumno interno de la Facultad de Medicina de Barcelona, nuestro querido paisano don Manuel Gimiso Catalá.

—Por real orden ha sido nombrado corredor de comercio de esta ciudad D. Francisco Calbet Balagué.

—El emperador Guillermo, que tan vivo interés demuestra por la futura Exposición francesa, acaba de ordenar que las tres salas de Alemania en la Exposición sean ahajadas con los muebles y objetos de arte franceses del siglo XVIII, que se conservan en los palacios imperiales de Berlín y Potsdam. Entre ellos figurarán obras rarísimas de Wateau, Lancret, Pater y Chardin, y una reproducción exacta de la biblioteca de Federico el Grande. El decorado de los salones será al estilo de Luis XV.

Una sola vez, y por breves días, permitió el emperador que las piezas de museo que atesoran sus palacios se exhibiesen en la Academia de Bellas Artes de Berlín.

—Son muchas las familias que de diferentes puntos de Galicia llegan estos días á la Coruña con objeto de embarcarse para la Habana y Buenos Aires.

Del Ferrol y de todas aquellas aldeas comarcanas, halláanse esperando turno para el pasaje muchos emigrantes, jóvenes en su mayoría, que se disponen á abandonar la tierra natal en busca de suerte más favorable y porvenir más lisonjero que el que aquí se les presenta.

—Es abundantísima estos días la pesca de sardina en las rías de Galicia con las traineras que matan en parte á los pobres marineros en algunos puntos en que la pesca es el único medio de vivir con que cuentan éstos.

—La primera aplicación de la telegrafía sin hilos—Marconi—en

tiempo de guerra se llevará á cabo en breve en el Africa del Sur.

El gobierno inglés acaba de contratar este servicio con el capitán Kennedy, director del telégrafo de Natal, representante de la Sociedad de telegrafía sin hilos, para seguir las operaciones de la guerra anglo-boer.

El contrato es por seis meses y renovable por idéntico espacio de tiempo.

El capitán Kennedy empezará sus operaciones en los alrededores de Durban desde el instante de la llegada de los refuerzos que allí se esperan.

Después se unirá al estado mayor inglés y seguirá la marcha de las tropas hacia el interior.

El capitán Kennedy dispondrá de seis aparatos y tendrá á sus órdenes cuatro ayudantes técnicos y seis obreros que la casa Marconi le ha enviado.

—Su Santidad ha recibido en audiencia al Cardenal Sheinhuber, el cual le ha presentado en nombre de la Sociedad Leonina de Viena, una soberbia colección de imágenes sagradas, ejecutadas según dibujos de los mejores maestros y las tradiciones más seguras de la iconografía.

—A la avanzada edad de 65 años ha fallecido monseñor Francisco Luis Flech, último Obispo francés que ha ocupado la sede de Metz.

—El presidente del Consejo ha dicho esta mañana al Sr. Ferrer y Vidal que no tiene inconveniente alguno en conceder á Cataluña el concierto económico con la base de la distribución y reparto con arreglo á la base 5.ª y en la forma más equitativa á los intereses del Estado y de los contribuyentes.

Esta noticia ha sido bien recibida por los catalanes.

—En Roma ha fallecido el célebre banquero conde Augusto Cerusi, dejando legados por más de ocho millones de liras á varias iglesias é instituciones religiosas de la ciudad eterna.

—Se halla vacante la plaza de secretario del Ayuntamiento de Lloá, dotada con el haber anual de 749'50 pesetas.

—La Cámara de Comercio de Tarragona ha remitido á Madrid el siguiente telegrama:

«Cámara Comercio.—Para Paraiso. Madrid.

Cámara de Comercio felicita calorosamente Comisión permanente por respetuoso firme y expresivo mensaje elevado á la Reina interpretando claramente aspiraciones país trabajador. —Presidente, Joaquín Torrens.»

—La Diputación provincial de Gerona ha acordado solicitar de los Poderes públicos la concesión de un Concierto económico para aquella provincia.

—Para reemplazar al Sr. Rancés en el cargo de subsecretario de la Presidencia del Consejo ha sido nombrado el Sr. Ugarte, íntimo del señor Silvela.

—Entre los presentes que los peregrinos ingleses hicieron al Papa, es

de notar el del duque de Norfolk, consistente en una magnífica amatista que tiene exquisitamente grabada la Cruzifixión de Nuestro Señor Jesucristo.

—La prensa rusa publica hoy una noticia oficial negando que por los gobiernos de Francia, Rusia y España se acordase intervenir en la guerra del Transvaal.

—El «Berliner Tageblatt» publica una extensa carta de Constantinopla, en la que se dice que muchos emisarios musulmanes recorren estos días el Egipto y las Indias, para organizar una sublevación formidable que estallar á la primera noticia de un desastre decisivo sufrido por los ingleses en el Transvaal.

—El ministro de Gracia y Justicia ha manifestado que no se suprimirán Audiencias ni Juzgados, sino secciones de Audiencias, y que en su virtud quedarán excedentes tres presidentes de Sala y veintinueve magistrados.

Ya empieza el Gobierno á transigir.

—De Londres dicen que la prensa habla de supuestas victorias obtenidas por los ingleses en el Transvaal.

—No sólo el Colegio de vocaciones eclesiásticas de esta ciudad, sino que también celebraron ayer la fiesta aniversario de la instalación de la Reserva los Colegios de Roma, Murcia y Burgos, según las invitaciones impresas que hemos recibido.

El de Roma celebró el 5.º aniversario con Misa de Comunión por el Cardenal Secretario de Estado de Su Santidad, Misa Pontifical por el Excelentísimo Sr. D. Juan Nepomuceno Terrero, Obispo Auxiliar de Buenos Aires; Trisagio, por la tarde, cantado por la capilla de música del Colegio, sermón por nuestro paisano el doctor D. Bernardo Vergés, que se halla en Roma de viaje, y procesión con el Santísimo por la galería interior de la Casa, seguida de la bendición y reserva de Su Divina Majestad por el Cardenal Vives, Protector del Instituto de los Sacerdotes Operarios.

El de Murcia conmemoró el 9º aniversario con asistencia del Sr. Obispo, que dijo la Misa de Comunión. La solemne ofició el M. I. Sr. Dr. don Juan Gallardo, dignidad de Deán y profesor del Seminario. Predicó el sermón el Edo. D. José Riera, beneficiado de la Catedral de Orihuela. Por la tarde Trisagio cantado y sermón por el Dr. D. Miquel Martínez Esteban, Predicador de Su Majestad. Después procesión por los patios interiores del Colegio, llevándo el Santísimo el Muy I. Sr. Dr. D. Felix Sánchez, Canónigo Lectoral, Secretario de Cámara y profesor del Seminario, terminando el acto con solemne bendición y reserva.

El de Burgos es el 1.º año que conmemora la entrada del Divino Húsped en aquel establecimiento, y los cultos anunciados son: Misa de Comunión general, Misa solemne á toda orquesta y sermón por un P. Carmelita, procesión por el claustro y calle interior del Colegio. Por la tarde solemne Trisagio y sermón por un P. de la Compañía de Jesús, terminando con la bendición y reserva del Santísimo.

—Agradecemos la atención que con nosotros ha tenido el Capitán de la Guardia Civil, D. Pedro Domingo Villar, al hacerse cargo, en el día de hoy, del mando de la Compañía de la Benemérita destacada en esta ciudad.

También nosotros ofrecemos al señor Capitán el testimonio de nuestra consideración y afecto.

—Dijo *La Verdad* que la Autoridad municipal amenazó con la destitución á los empleados que blasfemasen, y como creemos que así ha de proceder el Sr. Alcalde, le suplicamos se entere de la conducta observada, esta mañana, en el Vall, por los barrenderos municipales.

Podrá explicar lo ocurrido doña Dolores Gasulla.

—El exministro de Gracia y Justicia, Sr. Durán y Bas, conferenció el sábado con el conde de Caspe.

—Se sabe que los basutos han atacado á dos destacamentos ingleses causando grandes destrozos.

Sigue ignorándose el verdadero estado de la plaza de Ladysmith, aunque se cree está en poder de los boers.

La reserva que guarda el gobierno inglés da verosimilitud á tal creencia.

Se confirma el naufragio de dos trasatlánticos que conducían tropas inglesas al Transvaal.

Las impresiones en Londres son muy pesimistas.

—La *Tiroidina Turró* reduce á los obesos de dos á seis kilos mensuales, funde las paperas y cura los herpes rebeldes. Véase lo que dice de ella el Dr. Roig y Bofill de la Real Academia de Medicina.

«Las veces que he creído conveniente emplear la tiroidina me he servido de la que elabora el Sr. Turró, y como con ella he conseguido los efectos deseados y con el uso he podido comprobar la estabilidad del preparado, la prefiero á cuantas otras de procedencia extranjera había antes ensayado.» —Dr. Roig y Bofill.

Farmacia del Dr. Canalda, calle Ancha, Tortosa.

TELEGRAMAS

—(—) London, 12.

La Reina Victoria ha revistado en Windsor un escuadrón mixto que saldrá en breve para el Transvaal.

La Reina les arengó sentidamente, deseando regresen salvos y sanos.

—Paris, 12.

Del Cabo dicen que el general boer Crouje ha dirigido un ultimatum al gobernador de Kimberley dándole un plazo de seis horas para que rinda la plaza.

Los boers han destruido todos rangeen del O iet.

—Madrid, 12.

A consecuencia de la votación recaída en el Congreso sobre la proposición de los diputados catalanes, y en vista de la actitud de las huestes que acaudillan el duque de Tetuán y el Sr. Gamazo, hacen

se en los círculos políticos y entre periodistas dedicados á la información muchas conjeturas, algunas afirmaciones y diversos juicios respecto á si habrá de ocurrir más ó menos pronto la caída del Sr. Silvela, y á las entidades que habrían de sucederle en el poder.

CERRADO LOS DIAS FESTIVO

JOSÉ DELSORS

Puente de Piedra n.º 2, y Plaza Nueva n.º 1.

En esta antigua casa, fundada el año 1857, acaba de recibirse un completo y variado surtido para la próxima temporada, tanto en géneros de caballero como de señora.

Trajes y cortes de pantalón desde la clase más barata hasta la más superior de estambre.

Colección de sobretodos, Vicuñas, armures, estambres, castores, jerga, paños y embozos capa.

Franclas algodón desde 30 céntimos vara y tejidos algodón con seda para vestidos de señora, así que un completo y elegante surtido de lana de alta novedad.

Gran variedad en telas de hilo blanco y batista.

Sábanas hilo y algodón en todos anchos y clases.

Completo surtido en camisetas y pantalones para caballeros, señoras y niños tanto en lana como en algodón, y en especial de punto Inglés.

Mantas lana Mallorca.

Especialidad en Merinos 6 y 8/4 y géneros para abrigo á los señores Sacerdotes.

Ropas para el Culto Divino.

No comprar sin antes visitar esta casa, seguro que encontrará el comprador ventaja en el precio.

Calzado SUIZO, de formas varias y clase superior.

Calzado de GOMA para días de lluvia y barro, á 9 pesetas para caballero y á 7'50 para señora.

PRECIOS REDUCIDOS ZAPATERIA MORESO PLAZA CATEDRAL

A LOS SORDOS.—Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de los zumbidos del oído por los Timpanos artificiales de Dr. Nicholson, ha remitido á su Instituto la suma de 25.000 francos, á fin de que todas las personas sordas que no dispongan de medios para procurarse los Timpanos, puedan adquirirlos gratuitamente.—Dirigirse á *L' Institut Nicholson «Longgort», Gunnorsbury, Londres, W. Inglaterra.*

Aprendiz

Se necesita uno en la imprenta de este periódico.

ORNAMENTOS para

El culto divino

—DE—

Antonio Delsors y Zaragoza CALLE DE LA CIUDAD NUM. 3. TORTOSA

Recomendamos en gran manera esta antigua y acreditada casa, pues en ella encontrarán los Sres. Curas y

